

EL MUNDO CHINO

CHINA EN LA HISTORIA MEDIEVAL MUNDIAL

El Imperio Han y el romano fueron sucedidos por estados bárbaros mezquinos que cambiaban constantemente fronteras y gobernantes. Para China, este fue el período de desunión más largo de su historia, ya que duró casi 4 siglos.

Fueron tiempos duros e inestables y la pérdida de confianza en la visión del mundo anterior permitió la entrada de nuevas religiones universales, con sus templos y sus sacerdotes: el budismo en China y el cristianismo en Roma.

Ambas religiones se propagaron de forma similar, ya que confiaron en monasterios y misioneros para su avance. Ambas contenían figuras gentiles, ya fueran santos o bodhisattvas, que podían despertar la devoción de la gente.

Ambas adoraban reliquias en bonitos santuarios y enriquecían la vida de sus seguidores con espléndidas festividades religiosas.

La primera pagoda budista se erigió en la capital de China en el siglo I, y los siguientes siglos vieron un crecimiento extraordinario del budismo tanto en el norte como en el sur de China. Así como un asombroso esfuerzo para traducir las sutras budistas indias a la escritura china, que era radicalmente distinta.

Los peregrinos chinos iban y venían de India con las grandes caravanas mercantiles en busca de nuevos textos y enseñanzas.

La división política china no acabó con el comercio a larga distancia, sino todo lo contrario, este prosperó como nunca antes lo había hecho. Durante estos siglos, el aislamiento afectó de manera seria a Europa Occidental pero no a China.

De hecho, hacia finales del período de desunión, China, en su totalidad, era mucho más rica de lo que lo había sido en el período Han. Desde un punto de vista científico, este período antiguo y medieval no fue en absoluto una pérdida de tiempo.

En la Edad Media, los chinos ya habían llegado muy lejos en muchos campos científicos, como las matemáticas (en especial la álgebra, aunque no la geometría), así como en la acústica, la óptica, la física, la astronomía (en la que sobresalían) y la medicina, que desarrollaron de manera muy diferentes a la de los europeos.

Además, los chinos nunca dejaron que sus inventos cayeran en el olvido como pasó en Europa con la ciencia griega. Y, si bien la ciencia moderna surgió en el Renacimiento europeo, durante el primer milenio y medio de nuestra era, los chinos estaban a la vanguardia del mundo científico.

En el siglo VII, las dinastías Sui y Tang aseguraron la reunificación de China. Los Sui duraron poco, pero dejaron como legado el Gran Canal, probablemente, la obra de ingeniería más impresionante de China, que unía el sur de China con el norte y garantizaba la integración en el nuevo Imperio de la rica cuenca del Yangtsé. Y así lo llevó al alcance efectivo de los burócratas imperiales y los recaudadores de impuestos.

La dinastía Sui fue derribada por la Tang, y fueron los Tang quienes crearon el imperio más grande del mundo de ese tiempo y aseguró una presencia permanente de los chinos en Asia Central. Los Tang fueron una dinastía china extremadamente cosmopolita.

Todo tipo de religiones encontraron cabida en la capital Tang: budistas tibetanos, zoroastristas persianos, maniqueos, judíos, cristianos nestorianos y, por supuesto, musulmanes.

Las embajadas tributarias iban a menudo a China desde India, Asia Central y Persia, así como también desde Corea, Vietnam y Japón. Sus embarcaciones llevaban a cientos de personas que se quedaban meses o años en China para estudiar cualquier cosa que se pudiera aprender: derecho, astronomía, medicina, budismo, y la gran variedad de técnicas en las que sobresalían los chinos.

Los japoneses estaban incorporando todo tipo de aspectos de la civilización china, como ya lo habían hecho con anterioridad Corea y Vietnam.

Desde China llegó a Japón el cultivo del arroz, la escritura china, el Código Tang, la metalurgia del bronce y del hierro, la planificación urbana, el budismo chino, el confucianismo y la estética china. Japón tomó todo de China, a excepción del sistema burocrático y del sistema chino de meritocracia conseguido a través de los exámenes de la Administración Pública, que era inaceptable para el mundo feudal de los samuráis. Con la caída de los Tang siguió un corto período de desunión hasta que China fue reunificada por la dinastía Song.

Con los Song, las relaciones de China con el mundo exterior se cambiaron e intensificaron. La pérdida del norte de China limitaba las conexiones exteriores a través de rutas terrestres, y esto hizo que China se volviera hacia el mar.

Los navíos chinos ahora navegaban por alta mar y alcanzaban todos los puertos importantes del sudeste asiático. Incluso surcaron el océano Índico hasta llegar a las costas africanas.

Recordad que, en el siglo XII, Benjamín de Tudela los vio en Ormuz, en el Golfo Pérsico. La China Song fue excepcionalmente rica y creativa y sus inventos iban a la par con el desarrollo económico.

Los Song poseían la mayor industria de hierro fundido del mundo y la mejor tecnología naval jamás vista. Una de sus innovaciones, la brújula de navegación, fue adoptada de inmediato por todos los navíos que surcaban el océano Índico.

La brújula se había usado para la adivinación durante siglos, pero los Song la llevaron a sus embarcaciones. Otro de sus grandes inventos fue la pólvora que, al igual que la brújula de navegación, se usó primero para otra cosa, en este caso, los fuegos artificiales. Los chinos desarrollaron tanto la fórmula de la pólvora como la fuerza propulsora de esta, algo que fue rápidamente introducido en los ejércitos de sus enemigos más cercanos.

La tecnología militar siempre se difunde bastante rápido. La imprenta también encontró su camino hacia las esferas religiosa, cultural y económica de los Song.

La imprenta prevaleció en la China Song debido a que las élites dependían ahora totalmente de los exámenes de la Administración Pública para mantener su estatus y ganar un puesto en el Gobierno. Y para poder preparar los exámenes necesitaban libros. La meritocracia china y la movilidad social, que garantizaba esta carrera abierta al talento, alcanzó su máxima madurez en el período Song cuando China creó la primera Administración Pública de la historia mundial.

Los viajeros europeos que iban a la China Ming hablarían de ello a partir del siglo XVI, para el gran asombro de los demás europeos. Unos siglos más tarde, el sistema de exámenes chino tendría una influencia decisiva en los sistemas educativos europeos.

Cabe mencionar que, cuando estos 3 inventos, la brújula de navegación, la pólvora y la imprenta, llegaron a Europa unos 3 siglos más tarde, conllevaban unos cambios tan radicales que llevaron al Renacimiento y a la Edad Moderna. Por el contrario, la sociedad china los absorbió con tan solo unos pequeños ajustes.